

Caviar rojo

Por Eduardo Martínez del Castillo

Habitaciones ultra snobs, cenas de 200 euros y lo mejor del red set deambulando por los pasillos, donde no es raro ver a reyezuelos de moda como Mikel Erentxun, José Andrés o el gurú *foodie* Ferrán Adrià.

“Utopía” no es un hotel de lujo más. Es el “*non plus ultra*” de la moda de la España socialista. Una excentricidad más, se diría, si no se tratase de una situación tan dolorosa como indignante.

Enclavado en Cádiz, el hotel de Casas Viejas se apropia de la bandera roja de la revuelta anarquista del 33, el tristemente famoso y sangriento prólogo del período más negro de la nación íbera.

Como unos ofrecen glamour y otros confort, éste ofrece al pasajero la oportunidad de “*sentir el espíritu revolucionario de los años 30*”. Sus habitaciones, decoradas sin reparar en gastos, están cuidadosamente diseñadas temáticamente: Poetas, Estrecho, Tánger, Art Decó, Utopía, París 1937, Jazz, Tango, Cabaret, Casas Viejas, Estrellas, Ilustración, Vanguardias, Paquebot, Zeppelin y la lujosa República.

Allí se dan cita lo más granado de la vanguardia cultural europea en un ambiente relajado y con encanto *vintage*. Y para que nada quede sin su lugar ofrecen un museo para turistas donde venden toda la imaginería y creación ad-hoc para soñar con el “*período dorado*”. Allí pueden adquirirse a precios muy poco populares fotografías y recuerdos de sus personajes e hitos más famosos donde el amor y el odio se combinan al canto de los euros para recordar “*la apasionante década de los 30*”.

Omiten, por supuesto, los prontuarios respectivos y las escenas crudas de profanaciones de templos, linchamientos de religiosos, asesinatos en masa y pandillas anarquistas dando caza a ciudadanos para ejecutarles sumariamente. Eso, no tiene “encanto” y rompe completamente con el aire festivo y “*jazzy*” del ambiente.

No es para menos: “Utopía” está junto a nada menos que la choza de Seisdedos¹, el caudillo anarquista abatido en la cercanía.

¹ Proclamada la “segunda república” en abril de 1931 se dio inicio a una devastadora reforma agraria. Fue en el paupérrimo poblado de Casas Viejas, en Cádiz, donde la vorágine anarquista tuvo su primer capítulo con la destitución de alcalde republicano-radical por parte de la poblada - 200 hombres armados contra el sargento y los dos guardias de la Casa cuartel - con la orden “*vete a decirle a la Guardia Civil que se ha proclamado el comunismo libertario y que todos somos iguales*”. La república envió refuerzos – 12 guardias de asalto y cuatro guardias civiles – y cercaron a los anarquistas atrincherados en la choza del caudillo Francisco Cruz Gutiérrez “Seisdedos”. Con la llegada de nuevos refuerzos republicanos portando bombas de mano y una ametralladora se conminó a los “revoltosos” advirtiéndoles la orden de la Gobernación roja de arrasar la casa de los rebeldes, procediendo a continuación a lanzar piedras envueltas en algodones empapados en gasolina contra la casa, incendiando el techo de paja inmediatamente. En su interior murieron tiroteados y carbonizados Seisdedos junto con sus hijos Pedro y Francisco, Manuel Quijada Pino, Josefa Franca Moya y su hijo Francisco, Jerónimo Silva González, Manuela Lago Estudillo, y el guardia de Asalto Ignacio Martín Díaz. Otros cuatro guardias resultaron heridos. La guardia cesó el ataque ante el escape de una

Originalmente “Utopía” se iba a llamar “Libertaria” en honor a la anarquista lugareña. Sin embargo el sindicato CGT, hábil en materias de lucro empresario, prefirió estratégicamente apostar por el tono nostálgico del caudillo. Consiguieron, incluso, sumar al hotel los terrenos de la Choza de Seisdedos declarados como Bien de Interés Cultural. Pero no sólo esas prebendas alcanzó el red set con su nueva casa de muñecas: el de Seisdedos ha sido el primer “Lugar de Memoria” protegido por la Junta de Andalucía. Entusiastas con el triunfo, la izquierda caviar postula la construcción de “una universidad o, incluso, una estación del AVE”.

Monumentos dignos de una epopeya de la imaginación roja, con la amnesia de que allí mismo fue donde murió quemado vivo Seisdedos por órdenes “republicanas”. Un pago típicamente izquierdista a los favores de sus hordas.

El canto de gorgonas despierta las hambres rojas danzantes al ritmo chic del turismo y los negocios. Con 20.500 euros, el Gobierno ha subvencionado a la “Asociación Memoria Histórico Militar Ebro 1938” para recrear en terreno la batalla.²

30.000 euros gubernamentales fueron derramados en manos de la “Asociación Espacios para la Memoria” para pasear a los turistas frente al Jarama³, una idea que ha despertado el entusiasmo de nada menos que la Plataforma Bolivariana de Madrid,

mujer y un niño envueltos en una bocanada de llamas y de humo. El ataque republicano contra los anarquistas continuó con dos personas abatidas por las ametralladoras. El incendio terminó de consumir la choza a las 6 y media de la mañana y a las siete el capitán Manuel Rojas convocó a todas las fuerzas de Asalto en la plaza pública arengándolas: “Es preciso que ahora mismo, en media hora, hagáis una razzia”. La milicia republicana asaltó las casas y capturó a doce hombres, ejecutados en el predio de Seisdedos ante la vista del cadáver carbonizado del guardia, donde guardias de Asalto y dos guardias civiles dispararon contra los hombres esposados, desarmados y, en su mayoría, reiteradas veces. El gobierno rojo respondía así a la desesperación de los pobres pauperizados aún más con las medidas republicanas.

² Feroz enfrentamiento (25 de julio-16 de noviembre de 1938) entre tropas españolas y el bando rojo que precipitó el esquema geopolítico europeo, rompiendo el estatus de neutralidad de los europeos. Con casi 100.000 armas por bando se recuerda como el episodio más sangriento del conflicto. Las armas despachadas por la Unión Soviética para anexar a España sirvieron como elemento para poder mantener a la camarilla comunista de Negrín en el poder de la república, y como elemento para eliminar a los opositores a los comunistas. La concepción de la batalla del Ebro fue una medida desesperada de los rojos para dar un duro golpe de tablero que inclinase los acontecimientos en su favor. Sin embargo, en la práctica el Ebro precipitó la derrota de la república, con un saldo para 3 días de lucha de más de 80.000 milicianos anarquistas y la pérdida de todo el material bélico fabricado en un año en Cataluña. En el tiempo el Ebro se consideró como una traición comunista a sí mismos, con la retirada y repatriación a sus países de origen a las brigadas internacionales (España también luchaba contra la ingerencia internacional de comunistas y anarquistas 54 países que apoyaban la soviétización de la nación íbera) y el intento de firmar un armisticio con Franco que alentó a las tropas españolas al demostrar que el estado real del bando rojo significaba que la victoria era cuestión de tiempo.

³ La Batalla del Jarama se desarrolló entre el 6 y el 27 de febrero de 1937 con un saldo estimado entre 6.000 y 7.000 muertos para las fuerzas españolas, y entre 9.000 y 10.000 para las fuerzas rojas, locales e internacionales. Poco antes, entre el 17 de noviembre y el 4 de diciembre de 1936, los rojos ejecutaron en un total de 33 sacas - traslados - de prisioneros de las hordas “checas” (pandillas rojas compuestas por criminales y radicales comunistas) entre 3.000 y 10.000 españoles con asesores soviéticos (el NKVD tenía su representante en España) y al mando entre otros - del hoy galardonado Santiago Carrillo.

y la participación del emisario de Hugo Chávez en España. Claro, eso sí, con el cuidado de desarrollar un “turismo sostenible”.

Más jugoso es el caso del desprestigiado Enric Marco, el famoso prisionero de los “campos de concentración de Mauthausen”⁴ que luego fuera desmentido como estafador. Sin embargo, el falso prisionero embolsó 25.000 euros gubernamentales para pasear a los estudiantes por el campo de la mano de Amical Mauthausen. Evidentemente, los escándalos personales no logran empañar a los líderes rojos.

El negocio con la “ficción histórica” creada por la izquierda se nutre de fondos estatales ya desde antes de la Ley de Memoria Histórica del 2007. Proyecto que, como observan los analistas, fue escrupulosamente omitido del discurso electoral de la izquierda y silenciado en el discurso de Rodríguez Zapatero al ser investido.

La maquinaria, como se imaginará el lector, no se detiene. Ya creada una Oficina para las Víctimas de la Guerra Civil y de la Dictadura en el Ministerio de Justicia, el Gobierno rojo impulsa un Plan Nacional de Exhumación y el trazado de un Mapa de Fosas con rango oficial. Las asociaciones y plataformas que no se hayan creado hasta hoy comienzan a tomar cuerpo y sacar cuentas para apuntarse a la lluvia de dinero que les vendrá tanto por parte del gobierno como de los millares de turistas snobs que pulularán en torno a las historias que se les quiera comentar con nostalgia y aire chic.

Y con ellos los intelectuales también afilan lápices. La Moncloa ha ayudado directamente a dos profesores de la Universidad de León para editar el primer libro de texto sobre Memoria Histórica, unas “Unidades didácticas para la Recuperación de la Memoria Histórica” que exhiben en portada una bandera de la Segunda República.

Sin embargo, el negocio no es tan fácil como aparenta. Los empresarios rojos deben refrenar su entusiasmo para evitar situaciones tan embarazosas como el alboroto por la industria turística en torno a la fosa de Alpujarras que contenía, al menos, 2.500 cuerpos de víctimas republicanas pero que tras exámenes forenses los únicos huesos quedaron reducidos a “restos de un perro y de especies caprinas”.

También hay ambiciones desvergonzadas como aquellos famosos 17.000 euros para “actividades sobre la memoria histórica”, por parte del Ayuntamiento de Sevilla, a *Arqueoactiva* y la *Asociación por la Memoria Histórica*, adjudicadas a dos grupos tan íntimamente idénticos que presentaron el mismo presupuesto y el mismo proyecto.

Pero nada de eso detendrá el surgimiento de otros “Utopías” y el negocio en torno a una memoria muy desmemoriada.

⁴ El campo de concentración de Mauthausen fue un grupo de campos de concentración nacional socialistas cercanos a Mauthausen, Austria. Se estima en unos 7.300 los prisioneros españoles procedentes de Francia, capturados en medio de su huida a fines de la guerra de España y forzados a trabajar en la cantera de granito. Los entusiastas anarquistas y comunistas apostaban por una pronta derrota nazi y saludaron con vítores a “las fuerzas libertadoras” norteamericanas y aliadas al fin de la segunda guerra mundial.